



CUANDO LOS NIÑOS PREGUNTAN...



¿Por qué visitamos una tumba?

Por qué los niños podrían preguntar esto:

Después de una muerte, muchas comunidades realizan una ceremonia en el cementerio o en el panteón. Estas ceremonias pueden provocar la curiosidad de los niños. Algunos se preguntarán por qué la gente elige visitar cementerios, y algunos pueden sentirse reacios o temerosos de visitarlos. Las imágenes aterradoras de tumbas pueden alimentar el miedo. Los niños pueden preguntar por qué se entierra, se incinera o se lleva lejos un cuerpo, y qué le sucede a la persona después de la muerte. Los niños también pueden preguntarse con qué frecuencia se visitan las tumbas y si los que murieron podrían seguir "allí" de alguna manera. Podrían surgir preguntas sobre cómo involucrarse, recordar u honrar las tumbas de los fallecidos. Los niños incluso pueden tener preguntas sobre las expectativas para visitar el lugar de entierro y cómo se puede elegir un lugar para una tumba.





...> Lo que dice la Biblia:

La Biblia menciona muchos tipos de tumbas, y se utilizaban de manera similar a como se utilizan las tumbas hoy en día. Estos incluyen un lugar de sepultura (qeber), un lugar donde residen los muertos (sheol) y el fondo de un hoyo o recipiente (shahat). Con frecuencia, dependía del tamaño de la ciudad si se adquiriría un lugar de sepultura o si se mantendría el cuerpo en depósito para trasladar los restos óseos más tarde. La Biblia enseña que los cuerpos humanos fueron creados del polvo de la tierra y que volverán al polvo después de la muerte. Enterrar un cuerpo en la tierra, colocarlo en el agua o incinerarlo son formas respetuosas de cuidar los cuerpos de los fallecidos. Estos métodos — que utilizan tierra, fuego, agua o recipientes— también pueden ayudar a contener enfermedades y eliminar olores mientras los cuerpos se descomponen de forma natural.

Sin embargo, las razones de salud no son los únicos motivos para la existencia de cementerios. En la Biblia, las familias a menudo elegían lugares de entierro para que sus seres queridos pudieran ser enterrados juntos. A veces, la elección del lugar de entierro era una expresión de confianza en las promesas de Dios—promesas que trascienden la vida de una persona. Las tumbas también sirven como monumentos conmemorativos, ayudando a las personas a recordar la vida del fallecido y las promesas que Dios le hizo o le dio a través de la persona. Visitar una tumba puede provocar la reflexión sobre la vida de la persona fallecida, sobre la propia vida y muerte, o sobre las realidades más amplias de la vida y la muerte. Los cementerios también pueden ser lugares de duelo y consuelo. Algunos dejarán flores, regalos u otros objetos en las tumbas, lo que puede proveer paz o apoyo a los futuros visitantes. Visitar puede ayudar a las personas a sentirse más cerca de quienes han fallecido. De este modo, visitar las tumbas puede ofrecer reflexión, recuerdo, duelo, consuelo y un sentido de conexión.

La Biblia también presenta las tumbas como lugares donde puede comenzar una vida nueva. La Biblia enseña que Dios tiene poder sobre la vida y la muerte. Hay pasajes en los que personas que habían sido enterradas vuelven a la vida, al menos por un tiempo. La Biblia cuenta de una persona —Jesús— que resucitó de la tumba con un

cuerpo resucitado y que nunca más volverá a morir. Estos pasajes señalan la promesa y el poder de Dios para resucitar a los muertos, trayendo resurrección y vida nueva. La Biblia describe un momento futuro en el que todos los tipos de tumbas liberarán los cuerpos allí depositados, y los muertos resucitarán con cuerpos nuevos, resucitados. Por eso, visitar una tumba también puede inspirar esperanza y reflexión sobre la resurrección venidera. Las tumbas pueden ser motivo de regocijo y agradecimiento. Aun así, la decisión de visitar una tumba puede ser difícil, y está bien si alguien se niega a hacerlo. La Biblia nos recuerda que, ya sea que vayamos a una tumba o a la montaña más alta, Dios está allí.

...➤ Lo que podrías discutir con tu niño:



Para niños en edad preescolar: “Visitar una tumba puede ayudarnos a recordar a la persona que falleció. Podríamos hablar de la persona en la tumba, hablarle a la persona u orarle a Dios. Podemos cantar o leer la Biblia, o dejar cosas que nos hagan pensar en la persona. Podemos recordar que la muerte no es el final. Podemos recordar que Dios cuida de las personas que murieron. Puedes elegir venir con nosotros, pero está bien si no quieres ir.”

Para niños en edad escolar/primaria: “A veces no tenemos ganas de visitar una tumba, y eso está bien. Pero también hay buenas razones por las que alguien podría optar por ir. Visitar una tumba puede ayudarnos a expresar cómo nos sentimos, ya sea tristeza, gratitud, enfado o miedo. Nos da la oportunidad de recordar quién murió, cómo vivió esa persona y qué significó para nosotros. Podemos hablar con Dios, orar en silencio o compartir recuerdos con los demás. Leer un pasaje bíblico, un poema favorito o la letra de una canción significativa puede traer consuelo. Dejar algo especial en la tumba —como una carta, un dibujo, flores o un objeto pequeño— puede ser una forma de demostrar amor. Lo más importante es que podemos recordar que la muerte no es el final. La Biblia dice que Dios cuida de las personas que murieron.”



.....> Lo que podrías hacer con tu niño:

Considerar los monumentos conmemorativos juntos: Puede dar miedo visitar un lugar con muchos monumentos, piedras o nombres de personas fallecidas. Invita a tu hijo a diseñar un monumento conmemorativo contigo. Pregúntale a tu hijo qué le gustaría que dijera o cómo le gustaría que fuera el monumento conmemorativo.

Dejar un recuerdo: Antes de visitar, pregúntale a tu hijo si le gustaría llevar algo a la tumba. Considera si hay algo temporal o permanente que pueda llevar consigo. Pregunta si a tu hijo le gustaría realizar alguna actividad en la tumba con el recuerdo. Otra opción es preguntar a otras personas que conozcas si tienen algún recuerdo que puedas llevar a la tumba en su nombre.

.....> Donde podrías buscar más información con tu niño:

- ✕ **Historias de personas que visitaron tumbas:** Génesis 25 y 50 • Jueces 16 • 1 Samuel 10 y 31 • 2 Samuel 3 • 1 Reyes 14 • 2 Reyes 23 • Crónicas 32 y 35 • Mateo 28 • Lucas 24 • Juan 11 y 20 • Hechos 2
- ✕ **Historias de personas que adquirieron tumbas:** Génesis 23 y 33 • Deuteronomio 34 • Josué 24 • 2 Samuel 19 • 1 Reyes 13 • Isaías 22 y 53 • Ezequiel 32 • Mateo 27
- ✕ **Historias de personas que hicieron monumentos conmemorativos o dejaron recuerdos:** Génesis 35 • 2 Crónicas 16 • Isaías 65 • Hechos 2
- ✕ **Historias de personas que resucitaron en los cementerios:** 1 Reyes 17 • 2 Reyes 4 y 13 • Ezequiel 37 • Mateo 9 y 27 • Lucas 7-8 • Juan 11 • Hechos 9, 14, 20
- ✕ **Pasajes sobre no descomponerse en la tumba:** Salmos 16, 30, 49, • Proverbios 15 y 23 • Oseas 13 • Jonás 2 • Daniel 12 • Juan 20-21 • Hechos 2 y 13 • 1 Corintios 15 • 1 Tesalonicenses 4 • Apocalipsis 1 y 20